

CINCO POEMAS OLVIDADOS DE  
VICENTE MEDINA

BRIAN J. DENDLE



En el otoño de 1933, Vicente Medina publicó cinco poemas en *Levante Agrario*: «Los ríos van a la mar...» (28-IX-1933), «Pena» (1-X-1933), «Guardamar, para los niños» (8-X-1933), «La Mar Menor» (7-XII-1933) y «A la mar, que es el morir» (9-XII-1933).

Todos tienen resonancia local, con referencia a Guardamar y a los pueblos del Segura y de la Mar Menor. En dos de los poemas se encuentran ligeras alusiones al progreso material que estaba ocurriendo bajo la recién establecida República. Medina alaba el plantío de pinos para impedir la erosión de las dunas de Guardamar («Los ríos van a la mar...»); agradece a los poderes públicos («Señor Presidente, / Señor Ministro») el establecimiento de una colonia escolar en las playas de Guardamar («Guardamar, para los niños»).

El tono de violencia y de tragedia, tan evidente en *Aires Murcianos*, está ausente en estos poemas de la madurez de Vicente Medina. La nota dominante es de dulzura, de sencillez, de alegría, pero también

de nostalgia combinada con cierta tristeza (véase, por ejemplo, «Pena»). Renunciando a la forma dialectal de sus primeros versos, Medina emplea un castellano sencillo, puro. El deseo de Medina de superar su reputación de poeta local es evidente en la clara y omnipresente referencia (en la forma y en el tema) a las célebres *Coplas* de Jorge Manrique.

Los cinco poemas publicados en *Levante Agrario* revelan un aspecto relativamente desconocido de Vicente Medina: una poesía sin estridencias, de un poeta que canta con profundo sentimiento su amor a la región y a la Naturaleza, con visos de escritor universal.

El texto de los cinco poemas, que no han sido recogidos, sigue:

*Los ríos van a la mar...*

Las dunas de Guardamar  
se están poblando de pinos...  
el páramo desolado  
será pronto un paraíso...

Serán pronto un paraíso  
las dunas de Guardamar...  
A la mar le prende blondas  
el bosque del pinar...

El bosque del pinar  
y, entre el ramaje calado,  
enfrente la mar serena  
y la velita de un barco...

y la velita de un barco  
perdida en la inmensidad

y el río muerto de sed  
que viene a beber al mar...

Que viene a beber al mar,  
seco de dar de beber...  
que dio dulzura al sediento  
y halló salobre en su sed...

Que halló salobre en su sed  
y agotado vino a dar  
en el mar, que es el morir  
donde todo ha de acabar...

Como todo ha de acabar,  
en Guardamar muere el río  
y en la duna, hecho azucenas,  
deja al morir un suspiro...

Deja al morir un suspiro,  
y en la duna la azucena  
suele abrirse blanca y pura  
como en el mar una vela...

Como en el mar una vela  
es el hombre el ensueño:  
cualquier cosa pobrecita  
que es ilusión a lo lejos...

Que es ilusión a lo lejos...  
Yo te veré, Guardamar,  
de lejos con tus casitas,  
tus playas y tu pinar...

Tus playas y tu pinar  
y enfrente la mar azul  
y el cabo de San Antonio  
por la noche con su luz...

Por la noche con su luz...  
y en la noche del pensar  
una luz... un paraíso...  
las dunas de Guardamar.

### Envío

Los ríos van a la mar...  
a ti llego como el río,  
y, hecho azúcenas, quisiera  
darte mi último suspiro...

Ya cansado y agotado...  
a ti llego, Guardamar...  
a ti llegó como el río...  
Los ríos van a la mar.

### *Pena*

¡Qué pena  
la pena de esta canción  
que a los labios  
me sube el corazón!...

Va la mar el agua dulce  
de los ríos  
¡y la mar  
sigue de amarga lo mismo!

¡Qué pena  
la pena de esta canción  
que se siente y que se apaga  
en los labios con la voz!...

La mar  
no puede endulzarla el río...  
Para el aire  
poca cosa es un suspiro...

Es un suspiro en el aire  
mi cantar...  
es un hilo de agua dulce  
que va a la mar...

### *Guardamar, para los niños*

Estas playas hermosísimas,  
sin peligros...  
aire, sol y el mar azul,  
para los niños...

Las colonias escolares  
han venido  
y borrachos de alegría  
y de sol los he visto...  
Estas playas hermosísimas,  
para los niños...

Estas arenas limpiísimas,  
donde perdían el juicio,  
revolcándose y jugando,  
dando chillidos...

Este tesoro  
de salud para los niños...  
La hermosura de este cielo  
purísimo...  
en las dunas,  
la bendición de estos pinos...

saturados de resinas,  
el aire marino...  
Este imponderable y bello  
Guardamar para los niños...

En este ambiente salobre,  
diluidos,  
vigor y gracia y belleza  
y expansión y regocijo...  
arrogancia y libertad  
y brío...  
fuerza y sensibilidad  
y optimismo...

En yodo y glóbulos rojos,  
este Guardamar riquísimo,  
con su mar y sus pinadas,  
para los niños...

Señor Presidente,  
Señor Ministro,  
hagan de este Guardamar  
un paraíso  
escolar, para salud  
y alegría de los niños...

Como jaulones de pollos,  
hoy a la playa han venido  
autobuses y autobuses  
abarrotaos de niños.  
Son colonias escolares  
y la playa han invadido  
como bandadas de blancos  
pajaritos...

¡Cuánto han gritado en la playa  
los niños!  
¡cuánto han saltado!  
¡cuánto han corrido!  
¡cuánto han gozado en el agua!  
¡cuando se han reído!...  
El mar estaba contento  
de sentirlos...

---

Este Gardamar precioso  
con su mar y con sus pinos,  
con su sal y sus arenas,  
¡para los niños!

### *La Mar Menor*

Azul añil de la Mar  
Menor  
y un manto de verdes trigos  
y de pésoles en flor.

En el azul de la mar  
la nota  
de los pueblecillos blancos  
como gaviotas.

Y en la esperanza (verdor  
de los trigales)  
de los ababoles rojos  
la mancha de sangre.

Añil de la mar azul,  
pueblecillos de la mar,

bendición de los trigales,  
el aire sano y el pan...

En el campo los almendros,  
en la Marina los pinos,  
la mar azul y, en la costa,  
los pueblecillos.

Blanco sobre azul de añil,  
pueblecillos de la mar;  
La Ribera, San Javier,  
San Pedro del Piantar...

Pueblecillos de la mar:  
Torrevieja, Los Alcázares...  
la mar... blancos pueblecillos  
entre palmeras... oasis!...

La Mar Menor..., de serena,  
al caer la tarde, espejo...  
y en la Mar Menor, las islas  
azules como un ensueño.

University of Kentucky